



Marina Colasanti, periodista y escritora

Hoy día, en Latinoamérica nadie es capaz de escribir historias de hadas para niños que estén apegadas a lo mejor de la tradición literaria universal y que, a la vez, sean contemporáneas, como lo hace la autora brasileña Marina Colasanti. Dueña de un poder de seducción que se pone de manifiesto en cada uno de sus cuentos, también es capaz de cautivar a las personas con quienes sostiene una sencilla conversación sobre cualquier tema. Desde muy joven, esta infatigable mujer ha debido combinar su quehacer periodístico y su labor como escritora de libros para el público adulto e infantil con las tareas de mamá. "Durante la infancia de mi primera hija, mis horarios de periodista me dejaban espacios disponibles durante el día. Hacía trabajos en la redacción, y en casa, los de freelance. Salía poco de noche. Y para las dos, como era costumbre en esa época en Brasil, tuve nanas. Tan pronto fue posible, a los 4 años, envíe a las niñas al jardín. En el poco tiempo de que disponía, **TRATABA DE DARLES MUCHA ATENCIÓN, ESTAR DISPONIBLE PARA ELLAS AFECTIVAMENTE.** Y eso continúa pasando ahora, que tienen 30 y 37 años".

Sus dos embarazos transcurrieron en circunstancias diferentes: "La primera vez tenía 28 años y no estaba casada; quedé embarazada porque quise, conscientemente, de una relación que duró cerca de 10 años. A pesar de la ansiedad, me sentía preparada, y crié a mi hija sola y muy bien hasta que tuvo 6 años. La segunda vez tenía 35 años, estaba casada, contaba con más apoyo y experiencia. **PIENSO QUE PARA SER MADRE, UNA MUJER DEBE TENER CONDICIONES PARA SOSTENER SOLA A SUS HIJOS SI FUERA NECESARIO** (un marido puede no ser para siempre, pero un hijo sí)". Actualmente, su hija mayor es traductora y la menor, actriz: "Me enorgullezco mucho de las dos, porque son bellas personas. Ambas son generosas, inteligentes y excelentes profesionales".

Mi madre

Mi madre es la luna dormida en el cielo, entre blancas nubes y ángeles de sueño.

Mi madre es el agua de azules reflejos que pasa cantando bajo el limonero.

Mi madre es la rosa, en manos del viento, aroma de siglos, sílaba de cuento.

Mi madre es el alba sobre el jazminero. Me nace en la frente la flor de su beso.

Ricardo Trigueros de León
(El Salvador)

Para Marina, son varias las exigencias básicas que una mujer tiene que cumplir si desea ser mamá: "Debe desearlo mucho y estar consciente de que **UN HIJO ES UN COMPROMISO PARA LA VIDA ENTERA.** Toda madre tiene el deber de proteger y alimentar, física y espiritualmente, a sus hijos. Amar también es uno de sus deberes principales, porque el amor es esencial para el

desarrollo del niño. Y preparar a los hijos para un buen desenvolvimiento dentro de la sociedad".

La autora de *Lejos como mi querer* nos cuenta que su actual esposo, el destacado poeta Afonso Romano de Sant'Anna, siempre la ha apoyado en la crianza de sus hijas y admite que, incluso, la ha superado en algunos aspectos: "Siempre era mejor que yo, y más tranquilo, cuando de pequeñas ellas se enfermaban o tenían algún percance. También era mejor para imponerles límites: soy malísima para eso; mi tendencia siempre ha sido excesivamente liberal". Y respecto a su empleo, recuerda que cuando sus hijas nacieron, siempre se tomó los 3 meses de licencia de maternidad reglamentados por las leyes laborales en Brasil, a los que sumaba su mes de vacaciones. Después, se apoyó en las nanas y en su marido hasta que las niñas comenzaron en la escuela. "En cuanto a mis jefes, siempre hubo una comprensión que facilitaba las cosas", agrega.

Para Marina Colasanti, las responsabilidades de una madre de estos días no son muy distintas de las de hace 30 años atrás: "**HOY COMO AYER, LAS MADRES NO TIENEN UN DECAÍDO QUE LES DIGA QUÉ DEBEN O NO DEBEN HACER EN DETERMINADOS MOMENTOS.** Ante cada nueva situación, necesitan decidir su comportamiento. Y de nada les sirven, como en el pasado, los consejos de los más viejos. Los cambios de comportamiento son muy veloces y exigen una adaptación constante. En nuestros días, los hombres están comenzando a ocuparse de los hijos cuando son pequeños, incluso desde que son bebés. Eso antes era exclusivo de las mujeres. También ellos han comenzado a expresar el lado afectivo, el cariño. En Italia, por ejemplo, la licencia de maternidad es intercambiable, puede ser utilizada por los padres si él es quien desea quedarse a cuidar al bebé. Los hombres están avanzando, lentamente, pero están avanzando. Sin embargo, **EN LATINOAMÉRICA AÚN VEO MUCHAS MADRES CARGANDO SOLAS CON EL PESO DE LOS HIJOS.** En parte debido al aumento de los divorcios, a la maternidad juvenil, a la decisión de ser madres por cuenta propia; en parte, a causa de la miseria".

Lo que una madre debe entregar a sus hijos lo resume Marina con estas palabras: "Transmitirles serenidad, confianza en sí mismos y en la vida, y enseñarles quiénes son y quiénes serán. Esa verdad debe sobrevivir a la muerte de la madre".



Marina Colasanti, periodista y escritora. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marina Colasanti, periodista y escritora. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile